

DSLPA CUMPLE 200 AÑOS

Si el tiempo diera un salto hasta 2120, ¿cómo sería el colegio 100 años después? ¿Realmente todo estaría tan diferente como pensamos?

Al llegar me imagino la entrada como ha sido siempre. La misma puerta y el mismo edificio, aunque todo se ve distinto. Ahora está todo más verde, las plantas han crecido por las paredes de la fachada y los árboles que antes veíamos han crecido.

Ya el aparcamiento no es como antes, ya que no existen los vehículos de gasolina o gasoil. Ahora muchos alumnos y profesores llegan con su patineta eléctrica o utilizando el transporte público, que consiste en una guagua con su propio carril aéreo. Los niños ya no llevan material, todo se hace digitalmente con tablets u ordenadores. En algunas clases se da la asignatura con el profesor presente, pero en otros se dan con hologramas que se reproducen en diferentes clases a la vez. Los libros han desaparecido, prácticamente, aunque se sigue conservando la biblioteca para los amantes de la lectura.

El colegio ha ampliado muchas de sus instalaciones. Ahora se puede practicar la natación en una piscina cubierta; hay un circuito de bicicletas y patines, fomentando mucho el deporte. Además se ha convertido en un colegio energéticamente autosuficiente; se han instalado placas solares en el techo y encima de cada farola. También el DSLPA produce sus propias verduras y hortalizas plantadas en un huerto por los alumnos. Estas son suministradas al comedor, donde se utilizan productos autóctonos de las islas.

Todo parece muy diferente a cómo era este colegio antes, pero no todo ha cambiado. En el momento que suena el timbre y los niños salen al patio, todo es como siempre. Los niños jugando y corriendo, el mismo ambiente de hace 200 años.